LA VERDAD ACONTECE EN AMOR

P.Prisciliano Hernández Chávez, CORC.

Dante Alighieri (1265-1321), florentino desterrado y, al final de sus días, murió en Rávena, es uno de los genios de la literatura universal. Es más conocido por su obra verdadera enciclopedia del saber teológico, filosófico, científico, político y poético de su tiempo. Una obra monumental escrita en verso,-tercetos endecasílabos. La estructura de la obra nos habla de sí mismo, como cualquier otra persona, que al iniciar su peregrinación interior se encuentra a la mitad del camino de la vida en una selva boscosa y oscura, ante esa nube intelectual, de no saber. Tiene sus guías: el genio poeta latino de Mantua, -Virgilio, encarnación de la razón, quien le ayudará a cruzar el Infierno de nueve círculos, con uno previo, el propio de los pusilánimes, hasta los traidores que están en el círculo de Lucifer; en el espacio del Purgatorio, una montaña con siete cornizas; se agrupan aquellos según sus inclinaciones pecaminosas, pero que al final se arrepintieron. Quienes están en el Antepurgatorio, son los negligentes y aquellos que están en la séptima cornisa, los lujuriosos. Después sigue el Paraíso, donde se alojan los escogidos según las virtudes en nueve esferas del sistema celeste descrito por Ptolomeo; el primer motor, - en el cielo empíreo, están las jerarquías angélicas, los bienaventurados y Dios. Del Puregatorio hacia el Paraíso en sus primeras etapas, es Beatriz, encarnación de la teología, porque a Dios se le ama y no se le posee plenamente hasta la etapa mística, en su luz envolvente. En el Paraíso, quien conduce a la plena contemplación,-la mística, es san Bernardo, en el arrobamiento de la Trinidad. Termina en el Canto XXXIII: “Vergine madre, figlia del tuo figlio, umile e alta più che creatura….”,

-Virgen madre, hija de tu Hijo, la más humilde y alta de las creaturas…” , al principio y luego al final: “a la alta fantasía le faltaron aquí las fuerzas; pero ya giraban mi deseo y mi voluntad como rueda que igualmente es movida por el Amor que mueve el sol y las demás estrellas”. Antes de esta obra extraordinaria, escribió la Vida Nueva,- Vita Nuova, después de que muere su gran amor Beatriz, que no su esposa; obra centrada en el Amor, así con mayúscula. A través de esta obra experimenta ese cambio de su vida y encuentra su sentido verdaderramente profundo: el Amor que le robó el alma; el Amor que le subyugó el corazón. Solo en el Amor y con el Amor,- así con mayúscula, se pueden conocer los secretos de la vida, del Universo grande y del pequeño, del misterio del mismo hombre, del misterio del mismo Dios que es Amor y “por qué Dios se hizo hombre”,-Cur Deus Homo, de san Anselmo. Así la Verdad acontece en Amor. Verdad que se busca por diversos caminos y etapas, hasta salir de la selva boscosa, por las vías de la razón razonante, en ese saber lo que otros han dicho, pensar por sí mismo y no contradecirse, según la sugerencia metodológica de Kant. No basta el ámbito de la razón; sus luces son limitadas. Es necesaria la teología, en la fe revelada y en el pensamiento dentro de la comunidad eclesial, en gran apertura al Espíritu Santo dentro del Magisterio con Pedro y bajo Pedro, desde el Pescador galileo Cefas,-Pedro, hasta nuestro Pescador argentino, Francisco, de hoy. La teología, apenas es el purgatorio del saber; nos falta entrar al ámbito de la mística para “gustar y saborear cuán bueno es el Señor, y dichoso quien se acoge a Él”; es decir, sentir al Señor. Ciertamente se supone, en el ejercicio de la ascética, dejar el pecado moral y el venial deliberado; avanzar de la etapa activa,-del hombre, a la etapa pasiva, donde Dios se ofrece como Uno y Trino, en la experiencia de la inhabitación trinitaria, de ese estar sumergidos en el misterio del Amor en sí. La Verdad acontece en el corazón-alma, como Amor total; siempre vinculados a la Veredad humanada,-Jesús, en el seno virginal de María Santísima. Ella por su humildad, subyuga el Amor de Dios Trino; también el Amor de Dios Trino robó su corazón, en esta extraordinaria reciprocidad. Ella que nació para Dios, la Hija predilecta del Padre, la Madre del Hijo, y la Esposa del Amor, Espíritu Santo. Así La Verdad acontece en todos los ámbitos, porque el Amor está presente en todo y en todos como Emmanuel, el Dios con nosotros.